

tiene por mayor gloria el esconderse, por quedar siempre en la jurisdiccion de las finezas, à titulo de q̄ay mas amor; y si tal vez concede vislumbres al conocimiento, es ó para mostrar la fuerça de la inclinacion, ò para prevenirse contra la ingratitude. (aunque camino con cuidado tal vez tropieço en algunas paradoxias de periodos, y metaphysicas de estos tiépos, espero en Dios no he de caer) Lo que puedo alcançar, es lo que en la Historia del 1. libro de los Reyes cap. 18. y en el 2. en el cap. 1. he leydo.

El Principe Ionatas cobró amor à David, Pastor recién venido del campo de Belen, fue tal que confesò de luego averse vnido las dos almas, amandolo ya como à su propria vida. *Anima Ionathæ conglutinata est anima David, & dilexit eum Ionathas quasi animã suam.* David tambien con affectos, y con palabras descubriò el amor que à Ionatas tenia, en ocasion que tuvo las nuevas de su muerte. *Doleo superte frater mi Ionatha, sicut mater unicum amat filium suum, ita ego te diligebam.* Ionatas hermano mio, yo te amava como la Madre à el Hijo vnico. Este amor en los dos tuvo todas las circunstancias que lo acreditan, tuvo ser grande, pues de parte de Ionatas fue trasladando su alma en la de David con apretada vnion sin dividirse: De parte de David amandolo como vna Madre al Hijo vnico: Porque aunque la naturaleza en la Madre engendra siempre amor para sus Hijos, sin escusarse por ser muchos, lo recoge, y realça quando es vno solo. Tuvo ser verdadero, pues se fundò en la inclinacion de Ionatas à David para engendrarse, y en las experiencias para cono-